

Es claro que han existido y existen grandes historiadores mexicanos con quienes he contraído deudas eternas imposibles de amortizar. Citarlos constituiría un despropósito porque correría el riesgo de cometer una omisión imperdonable al dejar irresponsablemente algún nombre distinguido en el tintero. En cada una de mis novelas dejo constancia de una larga bibliografía con el consecuente agradecimiento para los autores de las obras que me ayudaron a informarme e inspirarme.

Sólo que la presente columna no tiene por objetivo recordar a los grandes historiadores mexicanos, sino traer a colación a algunos de los investigadores extranjeros que tanto han aportado al conocimiento de nuestro pasado. Muchos de estos últimos, la inmensa mayoría, han trabajado exitosamente las grandes biografías de mexicanos ilustres o despreciables, contando en casi todos los casos con becas de importantes fundaciones norteamericanas o europeas gracias a las cuales han logrado abordar a fondo y, como muy pocos, los grandes temas nacionales. ¿Ejemplos?

Claro que Justo Sierra escribió un gran libro sobre Juárez, sí, pero, según mi punto de vista, el Juárez y su México de Ralph Roeder implica la

• CUENTOS POLÍTICOS •

# UNA PROTESTA POR LA HISTORIA

• FRANCISCO MARTÍN MORENO •



existencia de una obra monumental! Michael Meyer retrató como muy pocos al chacal, a Vitoriano Huerta, sin dejar en el tintero su Mexican Rebel: Pascual Orozco and the Mexican Revolution 1910-1915. John Womack en su Zapata y la Revolución Mexicana, concluyó a fondo la mejor biografía que se ha hecho en torno al máximo líder agrario de Morelos. Friedrich Katz llevó a cabo los mejores trabajos que se han hecho en torno a la vida y obra de Pancho Villa, sin olvidar La Guerra Secreta de México, un auténtico alarde de sabiduría, también de su autoría. Respecto a Carranza, ahí está el Ayer en México de John F. Dulles; en relación al México precolombino resulta imposible ignorar a Jacques Sustelle, La Vida Cotidiana de los aztecas, entre otras obras más del mismo autor. ¿Qué tal John Kenneth Turner, y su México Bárbaro, o el "México, Tierra de Volcanes", de Joseph H. L. Schlarman o las investigaciones de Alan Knight,

"The Mexican Revolution" o William Weber Johnson y su "Heroic Mexico: The violent emergence of a modern nation?"

Sin abandonar el ensayo histórico es obligatorio reconocer Egon Caesar Conte Corti, a Carleton Beals, a Charles Gibson o a François Chevalier, entre otros tantos más.

Al año se gradúan 800 historiadores en todo el país. ¿Su destino en lugar de ejercer su profesión? La inmensa mayoría, sálvese el que pueda, acaba trabajando en las páginas de sociales o dando clases en escuelas primarias. Un desperdicio académico y social. Los mexicanos corremos el peligro de repetir una y mil veces nuestra historia porque muy pocos jóvenes se dedican de cuerpo y alma a la investigación con la idea de arrojar cubetadas de luz en nuestro pasado. ¿Dónde están los grandes filántropos nacionales como Guggenheim o Rockefeller que bequen a nuestros muchachos sobre la base de que produzcan obras que esclarezcan nuestro pasado y evitemos la comisión reiterada de errores imperdonables? ¿Dónde están las nuevas generaciones de historiadores mexicanos...? Si ejercieran su profesión publicando libros morirían de hambre...

@martinmoreno

• ARTÍCULO •

# ESE VICIO NEFANDO

• MARÍA TERESA PRIEGO •

Dos amigos conversan: "La del caballo largo me encantó, pero olía horrible". "Ya sé, es el problema de salir con mujeres que fuman". "Sí, como si tuvieran la cabeza de humo". Campaña de radio, Comisión Nacional contra las Adicciones. ¿Así o más misógino? ¿Así o más rupestre? Empáticos y sensibles especialistas en adicciones: no nos salven llamando a la discriminación contra nosotras. No nos salven violentán donos.

La ingenuidad de los imaginarios en escena (un clásico): dos mujeres están allí, "disponibles", en espera de ser elegidas, sus anhelos puestos —justo— en esos hombres que las miran ¿podría ser de otra forma? Una de ellas perderá la oportunidad de ser amada: es fumadora. Desaparece todo lo que es esa mujer: "huele horrible", y por si algo tan repulsivo no fuera suficiente: cabeza de humo. Descerebrada, la pobre. Cierro que no cualquiera logra la brillantez Maestro Limpio del diálogo de la campaña.

Especialistas de Conadic, ¿qué cura es posible sin empatía? Ustedes que trabajan con el peso de las palabras, el inconsciente, el dolor, y la esperanza, ¿no saben lo que puede implicar una campaña que no es contra el tabaco, sino contra las mujeres que fuman? ¿no reconocen la diferencia entre una campaña por la salud, y un abierto llamado a la denigración y al acoso?

No hago un alegato en favor del cigarro, intento entender ese proceso por el cual la furia discriminatoria ha ido abriéndose paso, legitimándose socialmente so pretexto de las "buenas intenciones". ¿Cómo pasamos de una propuesta indispensable: informemos de los peligros del tabaco, y nadie tiene que fumarse el humo del del al lado; a la legitimación de un discurso cada vez más persecutorio? Cualquier ser humano puede toser, padecer contracturas; menos un fumador. Basta un suspiro (sospechoso), para que 10 voces se eleven (¿preocupadas? ¿gozosas?) a embalsamarlo: he allí un cadáver inminente.

Qué alivio señalarle al otro su finitud, que en un triple salto (mortal) me aleja de la mía. Proyección, que le dicen. Fumar causa enfermedades graves, es el punto. No nos desbalaguemos. El nivel de agresión creciente se vuelve sospechoso: no elijamos a los fumadores como los chivos expiatorios de nuestro miedo a la muerte. No nos permitamos ese gozo.

Fumar, en femenino, pareciera despertar —además— fantasmas/rechazos panfanos. A un hombre que fuma lo amenaza el cáncer; a una mujer se le suma otro mal terrible (Conadic dixit): la soledad. El "castigo" que amenazaba a las chicas "malas", de peli en peli en las joyas del cine nacional. La misma amenaza de abandono, por "indignidad femenina" y actos "impronunciados". Qué causalidad.

Una campaña equivalente contra personas que padecen trastornos alimenticios. Imposible (hemos avanzado) el fondo discriminatorio saltaría en su brutal intensidad. ¿Por qué en el caso de la fumadora, el acto discriminatorio toma desenfadado la plaza? Los trastornos alimenticios no tiene las connotaciones sexuales de fumar. Nostalgia de feminidades antagónicas: puras/impuras. Virtuosas/viciosas. Santas/putas. Las que huelen lindo, perfume de gardenias; las que huelen "horrible", como sólo puede oler el tan temido, canalla e hipnótico, "vicio" en femenino. Fumar, aun en espacios permitidos, es ya una manera de exponerse a la agresión. Enciende un cigarro en un parque, habrá un autonombreado guardián de tus pulsiones y pulmones, que avance hasta tu banca, desesperado por convertirse en fumador pasivo, a cambio del gozo de arengarte, desde sus órganos probos. ¿Qué le da derecho? "Eres de esas". Como si el parque fuera la noche cómplice, y el cigarro encendido un farol. No exagero, describo.

¿Como "fumadora" se desliza hacia "mujer viciosa", con todas las connotaciones que esa palabra desata en el tormentoso —y hambriento— inconsciente colectivo? Fumar es dañino, ¿a qué hora se convirtió en un acto culpable, denigrante, insultante, obsceno? ¡Vicio nefando! Llena la cabeza de humo, el cuerpo de aromas "repulsivos". Una mujer enciende un cigarro, calcula los metros indispensables y legales para no alumar a nadie. La miran muy feo, de algo se le acusa.

Constata la corrección de sus manos: una alisa la falda, otra sostiene el cigarro. No se está acariciando lujuriosa, desafortada, y sin contención. No enciende todos los vicios. Sólo está fumando. Piensa en Andrea Palma, incomprendida, en La mujer del Puerto. Humillada. Inhala. No tienen que ver con los pulmones esas miradas, cada vez más es otra cosa. Cada vez más es el "derecho" —socialmente legitimado— de acosar a un/a fumador/a. Porque acosar es sabroso, ¿cuál es el grupo humano en la mira? Ella quiere dejar de fumar, sí. Cuando pueda. Es un deseo intenso. Cuando pueda.

La misoginia es un cáncer social. Llena la cabeza de humo vengador, y omnipotencia, se nutre de agresión y exclusión. Llama a la violencia real y simbólica. Los contenidos emocionales e intelectuales que han construido al "discurso de lo políticamente correcto" intentan contenerla. Mitigarla, desterrarla. Intentísimo y complejo: discriminar es una siniestra manera de gozar. La campaña de Conadic, una vez más, lo prueba: la inteligencia se detiene y pierde sus temas cuando el fantasma inconsciente gana. El cigarro encendido, los imaginarios, el cuerpo femenino encanallado, el callejón del vicio; y ellas/os corren salerosos a crear una campaña que llame al castigo.

FOX



Adriana  
=RS/BC.  
JUN. 2013.

El relanzamiento de la relación entre México y China dejó de ser un compromiso para convertirse en realidad; después de años de enfriamiento del vínculo, sobre todo en los años del anterior gobierno. La visita de Estado del presidente Xi Jinping, la primera visita de Estado del Ejecutivo de China y la primera que Enrique Peña Nieto recibe durante el mandato de ambos tiene mucho más que simbolismo: muestra la voluntad de los dos presidentes de relanzar un importante nexo, de reconstruir puentes y avanzar en el reequilibrio en la balanza comercial.

México tiene una posición geopolítica fundamental en el continente americano por su ubicación en América del Norte y por ser, hacia el sur, el inicio de América Latina. China es un país con un despegue económico acelerado; es ya la segunda economía mundial y se prevé que en 2014 sea la principal potencia comercial en el mundo. El despegue acelerado de China en la economía y en la geopolítica mundial es innegable.

La relación entre México y China no es sólo un asunto de orden bilateral, aunque así lo sea por ser ambos Estados-naciones. Es una relación que incide en el continente y en la geopolítica mundial, a través de factores múltiples entre los que sin duda destacan el comercio y la inversión. La decisión manifestada por ambos presidentes de reequilibrar la relación consta de una arquitectura donde no sólo juegan papel de pares en el intercambio financiero y económico, sino como actores de escenarios internacionales donde

• ARTÍCULO •

# MÉXICO Y CHINA UNA RENOVADA RELACIÓN

• ENRIQUETA CABRERA •

ambos quieren participar, tales como la OMC, el BRIC el TTP. Kissinger señaló hace algunos años que el centro de la política mundial se desplazaba del Atlántico al Pacífico. Estos son elementos que inciden en la relación y sin duda en las redefiniciones en curso de la geopolítica mundial, lo mismo en Asia, que en América, en África o en el continente americano, donde México es un país importante.

México tiene relaciones diplomáticas con la República Popular de China desde hace 41 años. Existen también convergencias para el entendimiento y la alianza en foros multilaterales, como las Naciones Unidas; amén de las coincidencias entre los dos países en materia de política exterior basada en la autodeterminación, la solución pacífica de las controversias, la defensa de la soberanía, la no intervención, consagradas en nuestra Constitución, y practicadas en la política exterior por ambos países.

Un factor que incide positivamente en la relación entre los dos países es su historia milenaria. La visita del presidente Xi Jinping a México abre nuevos caminos para el siglo XXI. No deja de ser simbólica en ese sentido la visita de los dos mandatarios y sus comitivas a Chichen Itzá.

La visita de Xi Jinping a México muestra el convencimiento de los dos mandatarios de que la relación se encuentra lejos de su verdadero potencial, como lo afirmó el secretario de Relaciones Exteriores, José Antonio Meade, así como el compromiso de ambos gobiernos en avanzar. Ambos países tienen una oportunidad única, la de renovar lazos y ser ejemplo de colaboración bilateral. Peña Nieto relanzó la relación con China, México tiene ya un nuevo embajador allí: Julián Ventura.

La visita de Estado y sus resultados son positivos, traducidos en acuerdos para mejorar la balanza comercial, para aumentar la inversión de ambos lados del Pacífico, para cooperar en asuntos esenciales para hoy y para el futuro mediante la cooperación educativa, científica y tecnológica. El tema de la energía no ha sido menor. Un grupo de alto nivel se reunirá para ver cómo avanzan los acuerdos en la relación entre los dos países. Después de la visita habrá que mirar hacia delante.

En el mundo entero se ha seguido con gran interés el encuentro entre los presidentes de China y México. La prensa internacional —y en particular la de Estados Unidos— ha dado un seguimiento puntual a la visita y a los acuerdos. La geopolítica mundial cerró hace años la guerra fría y ahora una nueva competencia mundial basada en la economía y en nuevas estrategias está abierta entre China y EU. Nada está definido, ni hay territorios o continentes exclusivos, la globalización da al nuevo reparto del mundo características distintas a las de la guerra fría.